



Ampliación del Ayuntamiento de Gotemburgo

Erik Gunnar Asplund

Arquitecto Architect
Erik Gunnar Asplund

Cliente Client
Ayuntamiento de Gotemburgo
Gothenburg City Council

Emplazamiento Location of the building
Gotemburgo. Suecia. Gothenburg. Sweden.

Superficie construida Total area in square meters
4.200 m² (aprox.)

Año Completion
1937

Fotografía Photography
José Manuel López-Peláez
Peter Blundell Jones



El edificio original.
The original building.

Asplund ganó el Concurso Nacional convocado por el municipio de Gotemburgo para la ampliación de su Ayuntamiento en 1913. El proyecto inicial, de estilo Nacional Romántico, fue evolucionando y cambiando en fases sucesivas durante más de 20 años. Finalmente se llegó a la propuesta definitiva en 1934. Dos años más tarde empezó la construcción.

Las bases del Concurso requerían que se mantuviese intacto el antiguo Ayuntamiento. Este edificio, de estilo neoclásico y con un gran patio central, era exento sólo en tres de sus lados y para ampliarlo debía derribarse un edificio medianero que albergaba la Comandancia.

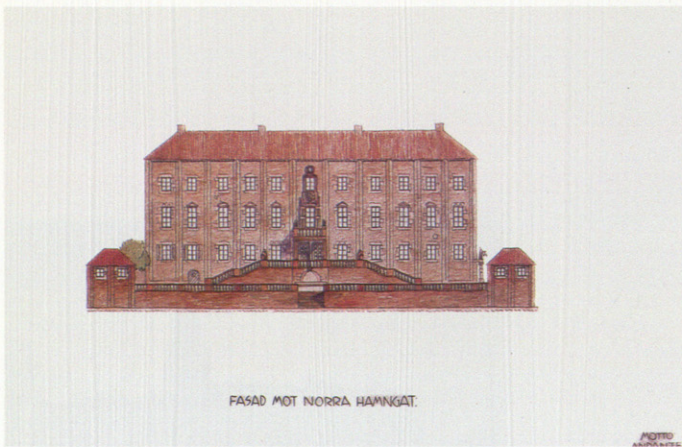
La intervención de Asplund trata especialmente la crujía que une las dos partes para conseguir que la planta funcione de forma unitaria. En la parte nueva crea un vestíbulo, con luz cenital, anexo al patio del edificio existente y que repite su forma. El diálogo entre los dos vacíos que abrazan la crujía: patio y vestíbulo, constituye el núcleo alrededor del cual gira el edificio, rompiendo así la percepción de dos ámbitos separados. En el exterior encontramos pequeños detalles que suponen toda una lección de cómo vincular sutil y respetuosamente dos arquitecturas tan diferentes. El desplazamiento de las ventanas del nuevo edificio hacia el antiguo y la determinación de realizar el único acceso a través del antiguo edificio hacen que la fachada hacia la plaza muestre una equilibrada combinación de antiguo y moderno basada en un gran respeto por el pasado. En el interior los acabados con paneles de Fresno junto con una cuidadosa disposición del mobiliario y objetos decorativos potencian la intención de crear un espacio luminoso y cómodo.

Asplund won the National Tender announced by Gothenburg's Municipality, for the City Hall's enlargement in 1913. The initial project, of a Romantic National Style, developed and changed in successive stages for over 20 years. Finally, in 1934 the definitive proposal was reached. Two years later the construction began.

The tender bases specified that the old City Hall had to be kept intact. This neoclassical building that surrounds a big central patio was free-standing but only on three sides, and to enlarge it, the adjoining Headquarters building had to be demolished.

Asplund's intervention deals specially with the space enclosed by supporting walls that links both parts to achieve that the floor works as a unit. In the new area he creates a hall, with zenith light, attached to the existent building's patio and which repeats its shape. As you go in, the old building dominates, but the contrast arises in the patio, from where you can see the new hall through a huge glazed wall. The dialog between the two hollows which embrace the space enclosed by supporting walls: patio and hall, make up the core around which the building revolves, thus breaking the perception of two separate fields.

In the exterior we find little details, which make up a master lesson on how to link subtly and respectfully two different architectures. The movement of the new building's windows towards the old one, and the determination to make the sole access through the old building, allow for the façade, facing the piazza, to show the well balanced combination of the old and the new, based in a deep respect for the past. In the inside, the finish with ash tree wood panels, together with a careful furniture and decorative objects distribution, favours the intention of creating a welcoming space.



Proyecto inicial presentado por Asplund al concurso, donde se muestra un primer acceso desde el río posteriormente descartado.

Initial project presented by Asplund to the competition, where it is showed an access from the riverside that was ruled out later on.

Asplund en los tribunales de Gotemburgo. Por José Manuel López-Peláez

En el libro sobre Erik Gunnar Asplund editado para celebrar el centenario de su nacimiento se recoge una anécdota que relata Kerstin, su hija mayor:

Estábamos hojeando un periódico en Humlegarden, era el año 1939 y la guerra había estallado. El titular del periódico decía “desastre”, o algo así. La desgracia se refería al edificio para los Tribunales de Gotemburgo. Mi padre lo miró y dijo: “Bien, bien. Y llaman a esto un desastre con todo lo que está pasando en el mundo” Pensó que la gente sacaba las cosas de quicio y se refirió con dureza a la prensa y sus prioridades.

El testimonio da una idea del desacuerdo que había producido esta propuesta de Asplund en una parte de la conservadora comunidad sueca que valoraba la dignidad institucional del antiguo Ayuntamiento de Gotemburgo, una construcción neoclásica sin demasiada calidad arquitectónica, y veía con desagrado la Ampliación moderna finalizada por Asplund en 1937.

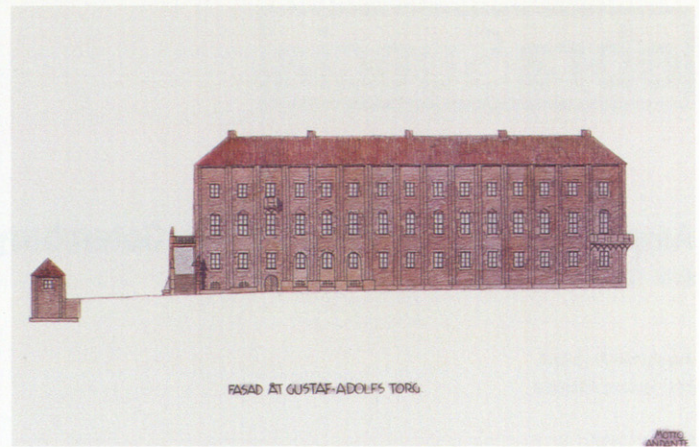
El trámite para ampliar los Tribunales es un episodio que se desarrolló durante un tiempo muy largo. En 1913 Asplund, que había terminado su carrera este mismo año, se presentó al Concurso Nacional convocado por el municipio de Gotemburgo. Su propuesta resultó ganadora.

El antiguo Ayuntamiento era exento sólo en tres de sus lados, y para ampliarlo debía derribarse el edificio medianero que albergaba la Comandancia. Aunque las bases del Concurso requerían que se mantuviese el edificio neoclásico, Asplund había dibujado su propuesta envolviendo el antiguo Ayuntamiento y su ampliación con una fachada única, proyectada según el estilo Nacional Romántico, el estilo que había aprendido de sus maestros en la Escuela Klara. Entre ellos fue seguramente Ragnar Östberg, y su proyecto para el Ayuntamiento de Estocolmo, quien más influyó en la idea de Asplund. El orden funcional y constructivo de esta propuesta era consecuente con la posición radical que se planteaba en sus alzados y requería reordenar por completo el conjunto.

Como tantas veces ocurre, ganar el concurso no supuso para Asplund construir su propuesta. La Comisión Municipal, que debía aceptar el proyecto, no aprobaba la excesiva transformación del edificio existente y solicitó sucesivas modificaciones de la idea inicial hasta exigir finalmente que se mantuviese la integridad del edificio neoclásico.

A partir de este momento comenzó un largo proceso de tanteos y estudios para ampliar los Tribunales que se prolonga durante más de veinte años, prácticamente toda la vida profesional de Asplund. Las propuestas responden, conforme el tiempo transcurre, a distintas preferencias sobre cuestiones de la escala y estilo de la Ampliación, pero el tiempo pasó también para el arquitecto que creció en experiencia y madurez al trabajar sobre aquel proyecto, aprendiendo de su propia reflexión y de su ejercicio profesional y artístico.

La posibilidad de seguir puntualmente la secuencia de propuestas que Asplund realizó para llegar finalmente a construir la Ampliación del Ayuntamiento de Gotemburgo constituye una intensa lección de arquitectura que verdaderamente merece la pena revisar.



Asplund at the Gothenburg courtyard. By José Manuel López-Peláez

The book about Erik Gunnar Asplund, published in celebration of his hundredth birth anniversary, gathers an anecdote told by Kerstin, his oldest daughter:

We were leafing through a newspaper in Humlegarden, it was 1939 and the war had broken out. The newspaper's headline read “disaster”, or something similar. The misfortune was referring to the building for Gothenburg's Courts. My father looked at it and said: “Good, good. And they call this a disaster with everything that is going on around the world”. He thought people were overreacting and he referred harshly to the press and its priorities [1].

The testimony gives an idea about the disagreement caused by Asplund's proposal in a part of the conservative Swedish community that valued the institutional dignity of the old Gothenburg's City Hall, a neoclassical construction without much architectural quality, and that displeased beheld the modern enlargement finished by Asplund in 1937.

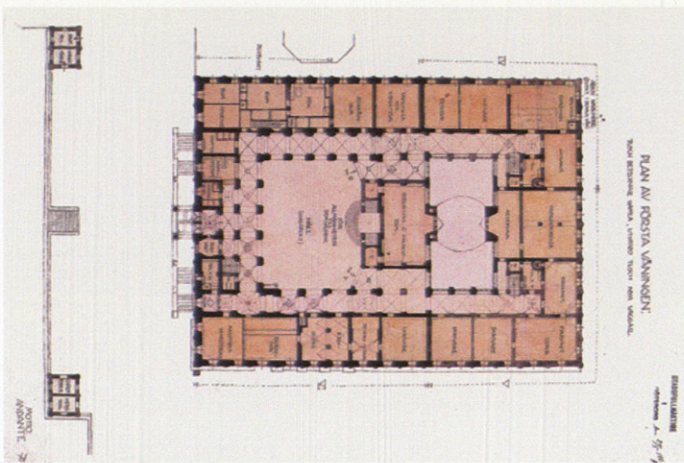
The procedure to enlarge the Courts was an episode that took place during a long period of time. In 1913 Asplund, who had finished his university studies that same year, entered the National Tender summoned by Gothenburg's municipality. His proposal was the winner.

The old City Hall was exempt only on three of its sides, and to enlarge it, it was necessary to demolish the adjoining building which housed the Command. Although the tender's rules required that the neoclassical building was kept, Asplund had drawn his proposal wrapping up the old City Hall and his enlargement with only one façade, projected following the Romantic National style, the style he'd learnt from his teachers in the Klara School. Among them, surely, it was Ragnar Östberg, and his project for Stockholm's City Hall, who influenced Asplund's idea most. The proposal's functional and constructive order was consistent with the radical position that was set out in his elevations and required reorganising the set.

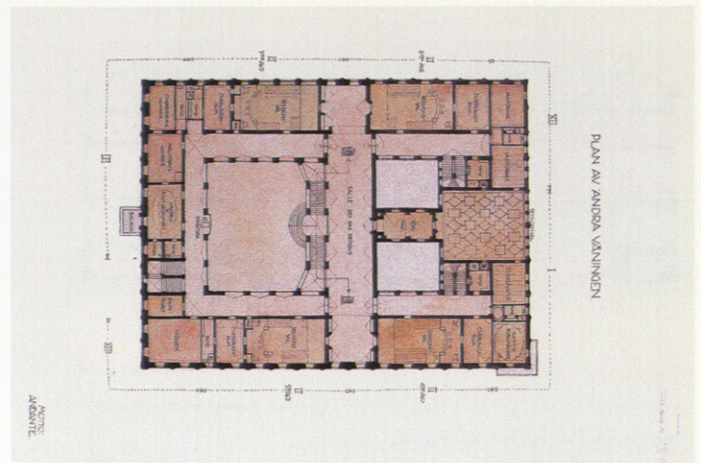
As it often happens, winning the tender did not mean that Asplund's proposal was to be constructed. The Municipal Commission, who was to accept the project, did not approve the existent building's excessive transformation and requested successive modifications of the initial idea, until finally demanding that the neoclassical building's integrity was maintained.

From this moment on, a long process of weighing up and studies to enlarge the Courts started, that will go on for more than twenty years, almost the whole of Asplund's professional life. The proposals answer, as time goes by, to different preferences about matters of the enlargement's scale and stile, but time went by also for the architect, who grew in experience and maturity as a result of working on that project, learning from his own thoughts and from his professional and artistic practice.

The possibility of following the sequence of proposals which Asplund made to finally reach the building of the Gothenburg City Hall's enlargement constitutes an intense Architecture lesson which truly deserves to be revised.[2] It is interesting to see how a large part of the projects which the architect drew, are produced in juxtaposition to the old City Hall, of a new building, a pavilion with its own entity and independent entrance, interpreting the order given to Asplund in a very literal manner, to “maintain the in-



Plantas correspondientes al proyecto ganador de 1913.
Plans of the winning project of 1913.



Es interesante observar cómo la mayor parte de los proyectos que el arquitecto dibujó se producen por yuxtaposición al antiguo Ayuntamiento de un edificio nuevo, un pabellón con su propia entidad y entrada independiente, interpretando así de forma muy literal la orden dada a Asplund para que “mantuviese la integridad” del Ayuntamiento neoclásico. Pero no se trata sólo de ejercicios de estilo, sino que la presencia de la Ampliación en cada una de las propuestas es coherente con su orden espacial y la forma de vincularse al edificio existente.

En el año 1934 se produjo un cambio significativo en el proceso que Asplund estaba siguiendo. En este momento decidió eliminar el acceso independiente de la Ampliación entendiéndola ahora como una extensión del edificio neoclásico. En los dos años siguientes el proyecto se dibujó con su forma definitiva y comenzó a construirse. Parece que esta simple decisión de eliminar un acceso proporcionó una clave importante para culminar el proyecto, aunque es necesario entender toda la historia y los sucesivos tanteos, así como la trayectoria profesional de Asplund durante estos años, para valorar la complejidad de la solución definitiva.

La dependencia funcional de los Tribunales, a los que se entra por el antiguo Ayuntamiento, se compensa mediante una matizada independencia de su relación figurativa con él. En la construcción de la nueva fachada se refleja sutilmente la estructura profunda del Ayuntamiento neoclásico, creándose una situación paradójica de vinculación y autonomía matizada por la ornamentación, materiales, colores, y el empleo de simetrías por compensación.

El orden funcional de la planta, estructurada mediante la extensión del antiguo patio en un hall climatizado, confiere especial importancia a la redefinición de la crujía que une las dos partes, tal como describe Asplund en la publicación de su proyecto. Ello permite leer la planta de forma unitaria, envuelta por una crujía perimetral que reúne el Ayuntamiento y su Ampliación. El espléndido espacio interior se configura mediante el empleo de los materiales, la luz, los objetos y la cuidadosa disposición de las piezas que lo forman, confiriéndole el carácter de un gran salón público.

Cuando a principios de los ochenta viajé a Gotemburgo para buscar información sobre este proyecto en el Archivo de la Ciudad, aún pude comprobar la poca comprensión social hacia la propuesta de Asplund, y así algunas de las postales turísticas mostraban el Ayuntamiento neoclásico eliminando de su encuadre la Ampliación de los Tribunales. No deja de sorprender que la dura sentencia de aquella sociedad hacia el trabajo del arquitecto no se hubiera atenuado cuando ya, en aquella época, había sido considerada de alto interés por la crítica internacional.

No obstante en 1939, un año antes de que Asplund muriese, el arquitecto danés Steen Eiler Rasmussen había publicado un precioso texto valorando la dimensión artística de la propuesta para los Tribunales de Gotemburgo. En él se recoge una última afirmación en la que Asplund valora la importancia de haber equilibrado dos categorías fundamentales, el espíritu del lugar y el del tiempo. Dice así:

“El arquitecto, que durante todo este proceso no había olvidado la naturaleza espacial de la arquitectura, tuvo la certeza de que el nuevo edificio debería mantener cierta relación con el orden (del Ayuntamiento) y también mostrarse como resultado de su propia época...”

tegrity” of the neoclassical City Hall. But it’s not only about style exercises. It’s also that the presence of the Enlargement in each of the proposals is coherent with its special order and the way of linking itself to the existent building.

In 1934 a significant change occurred in the process Asplund was following. At that moment he decided to eliminate the Enlargement’s independent access understanding it now as an extension of the neoclassical building. In the two following years the project was drawn up in its final form and started to be constructed. It seems that this simple decision of eliminating an access, provided an important key to culminate the project, though it is necessary to understand the whole history and the successive weigh ups, as well as Asplund’s career during these years, to value the complexity of the final solution.

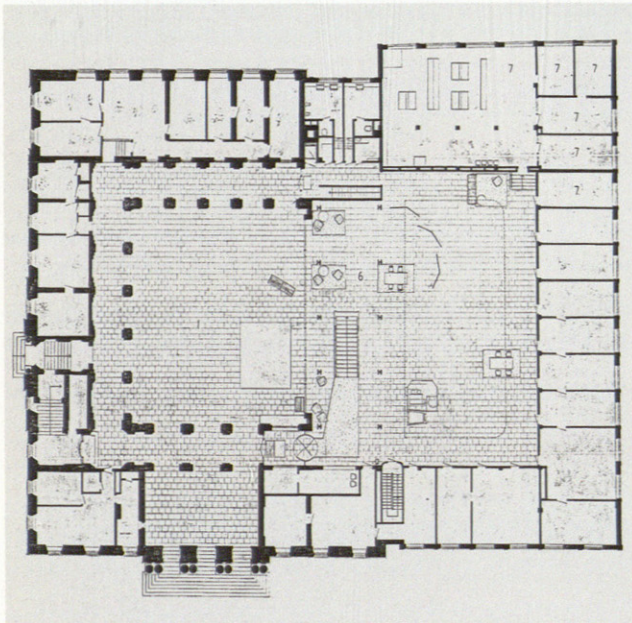
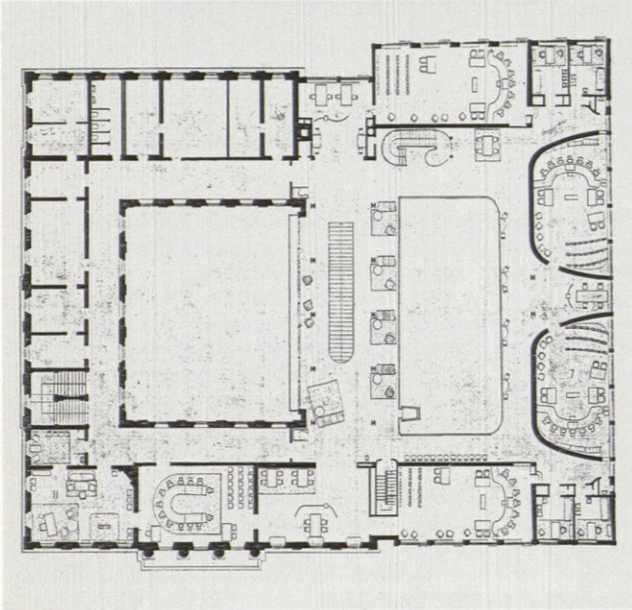
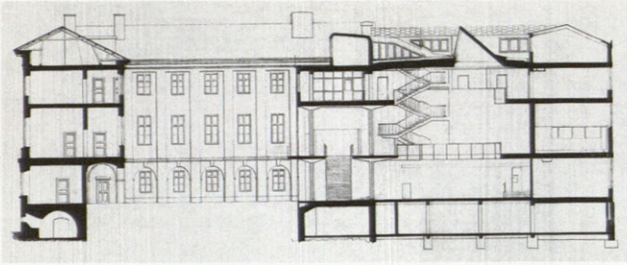
The Court’s functional room, to which you enter through the old City Hall, is compensated by a clarified independence of its figurative relation to it. In the new façade’s construction the neoclassical City Hall’s deep structure is subtly reflected, creating a paradox situation of connection and autonomy clarified by ornamentation, materials, and the use of symmetries by compensation.

The floor’s functional order, structured by the enlargement of the old patio in a climatized hall, grants a special importance to the redefinition of the centreline, that joins both parts together, as Asplund describes in his project’s publication [3]. This allows the reading of the floor in a unitary way, wrapped by a peripheral centreline that unites the City Hall with its Enlargement. The splendid interior space is shaped by the use of the materials, the light, the objects and the careful disposition of the pieces that form it, granting it with the character of a great public living room.

When, in the early eighties, I travelled to Gotenburg to look up information about this project in the local archives, I could still verify the little social understanding there was towards Asplund’s proposal, and therefore some of the tourist post cards showed the neoclassical City Hall deleting the Court’s Enlargement from its frame. It is still surprising that the harsh judgement of that society towards the architect’s work would not have been dimmed when it had already, in those days, been considered of high interest by the international critic.

Nevertheless, in 1939, a year before Asplund died, the Danish architect Steen Eiler Rasmussen had published a beautiful text assessing the Proposal for the Gotenburg Court’s artistic dimension [4]. It gathers one last statement in which Asplund assesses the importance of having equilibrated two main categories, the spirit of the place and that of time. It reads as follows:

“The architect, who during all this process had not forgotten the special nature of architecture, had the certainty that the new building should keep some kind of relation with the order (of the City hall’s) and also show itself as a result of its own time...”

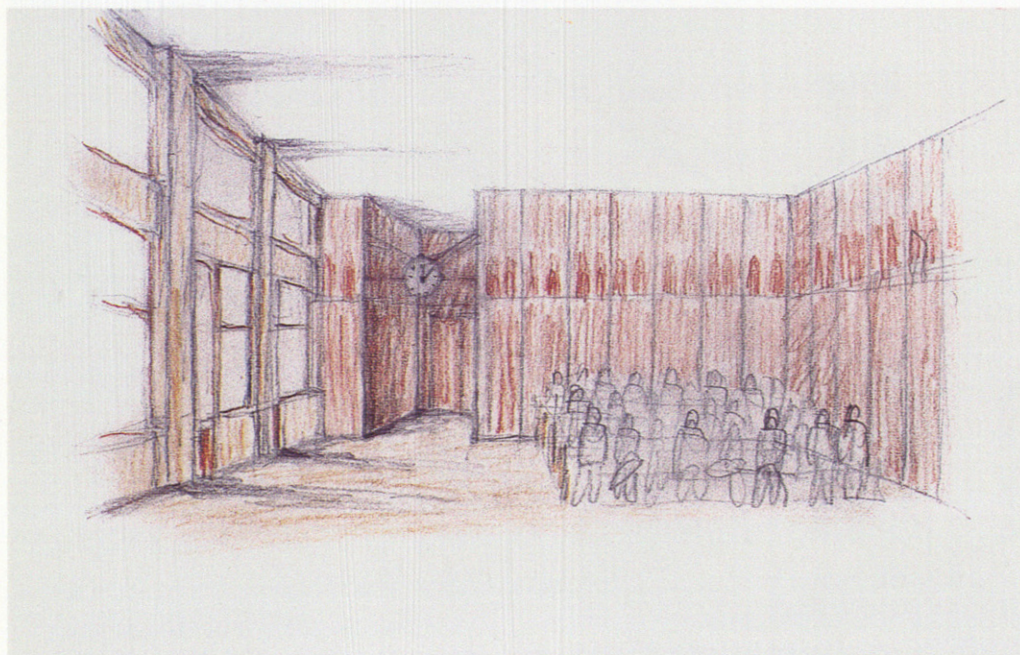
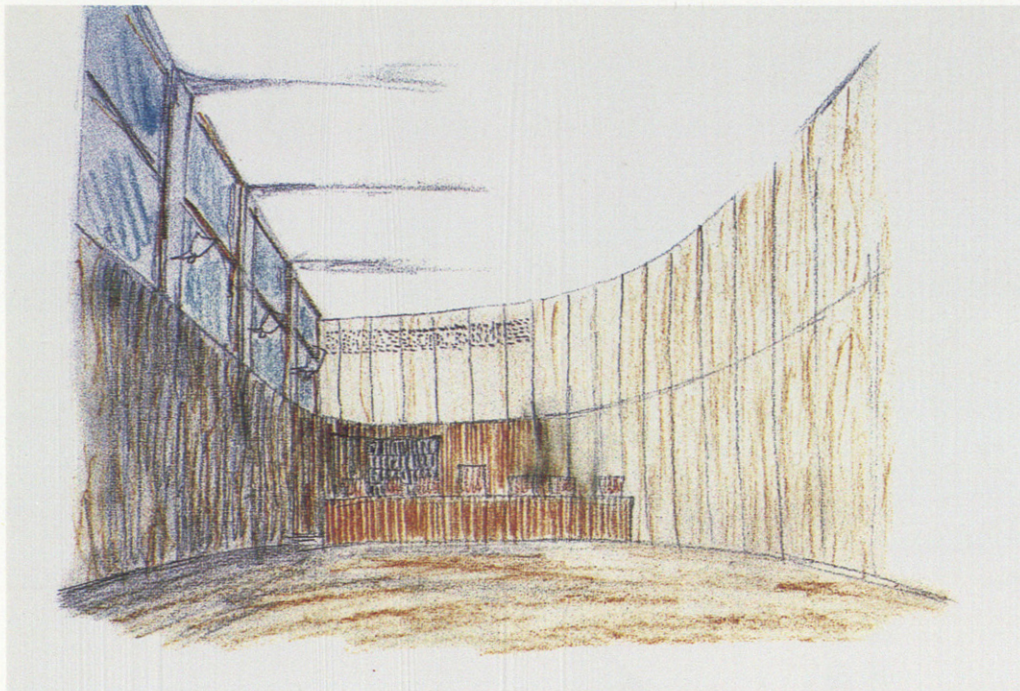


SECCIÓN Y PLANTAS DEFINITIVAS. PROYECTO A PARTIR DE 1934
FINAL SECTION AND PLANS PROJECT 1934

0 2m 10



Desde el patio puede verse el nuevo vestíbulo a través de un gran muro acristalado. Entrada desde la plaza y giro a la derecha.
From the courtyard can be seen the new lobby through a magnificent glass wall. Entry from the square and turn right.



Estudios de las salas de los tribunales.
Study of the courtyard rooms.



La cruja entre el antiguo patio y el nuevo hall se desvanece, se desmaterializa, ajustándose a la recién estrenada modernidad.
The joint between the old courtyard and the new lobby is vanish adjusting to the new modernity.